

XII Cumbre de la Red de Mercociudades / Morón, 2006

Apertura oficial / Universidad de Morón / 29 de noviembre

Discurso del intendente Martín Sabbatella

- ▄▄ Sr. Presidente de la Nación, Dr. Néstor Kirchner.
- ▄▄ Sr. Gobernador de la provincia de Buenos Aires, Ing. Felipe Solá.
- ▄▄ Legisladores y legisladoras nacionales y provinciales.
- ▄▄ Alcaldes, alcaldesas, intendentes, prefeitos y jefes y jefas de gobierno de ciudades de los países miembros y asociados del Mercosur.
- ▄▄ Integrantes del Poder Ejecutivo nacional y provincial.
- ▄▄ Representantes de cuerpos diplomáticos de Argentina y países del Mercosur.
- ▄▄ Miembros de la Secretaría Técnica Permanente, la Secretaría Ejecutiva y el Consejo de la Red de Mercociudades.
- ▄▄ Coordinadores e integrantes de las distintas unidades temáticas que componen esta red.
- ▄▄ Autoridades de organismos nacionales e internacionales.
- ▄▄ Autoridades y representantes de los gobiernos municipales, concejales, consejeros y consejeras escolares.
- ▄▄ Autoridades, docentes, trabajadores y trabajadoras de esta querida Universidad de Morón.
- ▄▄ Miembros del Poder Judicial.
- ▄▄ Representantes de organizaciones de la comunidad.
- ▄▄ Representantes de Organismos de Derechos Humanos.
- ▄▄ Miembros de los distintos cultos religiosos.
- ▄▄ Invitados e invitadas especiales.
- ▄▄ Vecinas y vecinos de Morón.

A todas y a todos los asistentes de esta décimo segunda Cumbre de la Red de Mercociudades, muy buenos días. Bienvenidos y bienvenidas a Morón.

Antes que nada, quiero agradecer muy especialmente, en nombre de los y las integrantes de esta red y en representación del Gobierno y la comunidad de Morón, la presencia del Sr. Presidente de la Nación, Dr. Néstor Kirchner.

Nos honra su compañía, así como la suya, ingeniero Felipe Solá, y la de todas las autoridades nacionales y provinciales que asisten a este acto de apertura.

Agradecemos su participación y no podemos menos que interpretarla como una nueva señal en favor de la integración regional, en la perspectiva de que los gobiernos locales sigamos sumando nuestro esfuerzo al que realizan todos los gobiernos de la región con el objetivo de consolidar el Mercosur.

No dude, Sr. Presidente, que la Red de Mercociudades es y será un espacio consustanciado con ese esfuerzo; un ámbito que en sus doce años de existencia se viene constituyendo en la voz de las ciudades del Mercosur; estableciendo vínculos y plasmando con un trabajo constante y profundo la integración de las ciudades de Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Chile, Perú y Bolivia, a las que este año sumaremos el aporte de gobiernos locales de la República Bolivariana de Venezuela.

En ese sentido, a los y las integrantes de esta red nos alienta y esperanza que las máximas autoridades de nuestros países ratifiquen, como lo vienen haciendo en todas las instancias, la voluntad de mancomunarse para alcanzar un desarrollo solidario y equitativo de nuestros pueblos, renunciando a alternativas individuales y cortoplacistas y apostando, con fuerza, a la construcción de un "nosotros" regional.

No tenemos dudas, Sr. Presidente, de que en la solidez de vínculos intensos y duraderos de este "nosotros" llamado Mercosur, se encarna la posibilidad de edificar la Patria Grande y justa con la que soñaron Bolívar, San Martín, Artigas y O'Higgins, entre tantos hombres y mujeres a lo largo de nuestra historia. Esa Patria Grande que, en principio se plasma en tratados institucionales y acuerdos comerciales, pero que sólo se conjuga en plural cuando los pueblos se sienten parte de un destino común; de un destino de justicia, de equidad, de respeto, de paz, de libertad y de trabajo para todos y todas.

Caminar juntos hacia ese horizonte, sentirnos parte de un proyecto colectivo de integración como el que impulsan nuestros presidentes, nos sobrepone a cualquier coyuntura, nos incita a no bajar los brazos y nos empuja a sortear los obstáculos que inevitablemente se presentan cuando la historia se escribe con el pueblo como protagonista y no como víctima de los tiempos.

Sr. Presidente: esta red nació con el objetivo de acentuar desde las ciudades el intercambio iniciado por las naciones del Mercosur, cuando la voluntad de mancomunidad parecía acotada casi exclusivamente a aspectos comerciales. Hoy, con el interés explícito manifestado por los jefes de Estado en la reciente cumbre de Córdoba y en las de los últimos años, nos reconforta sentirnos en una sintonía común, construyendo un Mercosur preocupado por la integración económica, pero también por los aspectos sociales y políticos de nuestras comunidades. Que los jefes de Estado, con la dimensión y la importancia de su trabajo, y los responsables de los gobiernos locales -en la escala de nuestras posibilidades- podamos coincidir en el rumbo que asume y debe asumir el Mercosur, constituye un inmenso aliento y renueva nuestro compromiso de multiplicar la tarea iniciada.

En este espacio plural y democrático, Sr. Presidente, se expresa una gran diversidad de posiciones políticas e ideológicas, pero todas ellas coincidentes en el rumbo de promover el desarrollo local de nuestras ciudades y colaborar con la integración del bloque regional.

Igual diversidad y similar comunión en el horizonte a alcanzar, se expresa entre las distintas ciudades argentinas que participamos de la red y entre los distintos niveles estatales aquí presentes. A mí me alegra que los diversos orígenes y pertenencias partidarias que tenemos quienes estamos en esta sala y en esta cumbre, no sean obstáculos para ser parte del mismo proyecto de integración de nuestras ciudades y países.

Hemos acordado identificar esta cumbre con el lema "Ciudades con inclusión y protagonismo - Crecer con identidad, distribuir con equidad". Hay, en esta frase, algunas palabras, algunos conceptos, cuya profundidad inspira ciertas reflexiones que me gustaría compartir con ustedes.

En primer lugar, éste es un encuentro de ciudades. Quiero contarle, Sr. Presidente, que nuestra red nuclea a más de 170 ciudades de los países miembros plenos y asociados del Mercosur. En las últimas décadas, los estados locales han dejado de ser instituciones exclusivamente prestadoras de servicios básicos. Ya no sólo nos ocupamos del alumbrado, el barrido y la limpieza de las calles, sino que ahora nos involucramos con mucha fuerza, iniciativa y herramientas en el desarrollo económico, social, cultural y urbanístico de los territorios y las comunidades que gobernamos.

Hacer ciudad no se trata nada más que de intervenir en el espacio físico de nuestros distritos. Hacer ciudad es promover y ser protagonistas de la construcción de ciudadanía para que todos los habitantes de estas comunas puedan acceder a los mismos derechos y las mismas oportunidades. Hacer ciudad, para quienes tenemos en este momento la responsabilidad de gobernar estados locales, es sinónimo de poner a estos estados como motores y garantes de un crecimiento con equidad, que incluya a todos los actores sociales, económicos e institucionales que habitan el territorio.

No hay ni habrá ciudad próspera, desarrollada ni floreciente, si sus habitantes no pueden sentirse ciudadanos y ciudadanas, y si los gobiernos locales no asumimos el compromiso de conducir todas nuestras acciones para colaborar con que esa ciudadanía sea viable.

Además, la cercanía, la proximidad del Gobierno local con la comunidad, constituye a las ciudades en un escenario privilegiado para el ejercicio de la democracia y para el contacto de los vecinos y vecinas con los asuntos públicos.

Decimos también, en el lema de esta cumbre, "ciudades con inclusión y protagonismo", y estos conceptos fuertes, estos dos conceptos fuertes, están íntimamente ligados con la idea de ciudadanía. Promovemos un tipo de desarrollo que es la antítesis de aquel que se edificó en nuestros países en el último cuarto del siglo XX y que alcanzó su mayor intensidad con el modelo neoliberal de los años 90.

Promovemos un desarrollo integrador, inclusivo, asentado en la equidad, la solidaridad y el protagonismo de todos los actores sociales. Desde los gobiernos locales asumimos el compromiso de colaborar para desandar, destejer, desarticular la matriz de injusticia y desigualdad que sometió y somete a millones de personas a la marginación y la pobreza. Pero tenemos, al mismo tiempo, el compromiso de andar, de tejer, de articular otro presente, un presente con inclusión y protagonismo.

Somos parte de sociedades víctimas de una exclusión planificada; de una exclusión diseñada por gobiernos que fueron cómplices de los poderes económicos más especuladores e improductivos de los que se tenga memoria.

Debemos involucrarnos, debemos seguir siendo parte, desde los estados locales, en la lucha por la reconstrucción de la ciudadanía de nuestros pueblos. Necesitamos recuperar la iniciativa que los arquitectos de la desigualdad vendieron al Mercado y estamos en condiciones excepcionales para hacerlo.

Habitamos un lugar en el que abundan gran parte de los recursos demandados en todo el planeta; desde el gas, hasta el agua, el petróleo, el alimento y muchos otros. Nuestros países están en condiciones de superar el rol de meros proveedores de materias primas y desarrollar estructuras productivas y de servicios que amplíen las fronteras de nuestro desarrollo y multipliquen el empleo.

Contamos además con la voluntad política de nuestros gobiernos para llevar adelante el desmantelamiento de aquella matriz de injusticia y sometimiento que padecemos durante décadas. Tal como quedó expresado, por ejemplo, en la Cumbre de Jefes de Estado del Mercosur, realizada en Córdoba, existe una perspectiva común, soplan aires de transformación que contrastan definitivamente con el paradigma del pensamiento único que asoló estas tierras en las últimas décadas. Y, Sr. Presidente, desde las ciudades queremos colaborar con este proceso.

Debemos avanzar en este camino de construcción de un nuevo paradigma político, económico y social; el paradigma de un desarrollo con equidad, que rescate lo mejor de nuestras identidades, que aproveche las condiciones humanas y naturales de nuestros pueblos y territorios y que se oriente hacia el destino de grandeza, equidad y libertad que soñamos y merecemos.

No somos idénticos ni estamos en la misma situación. Quienes habitamos esta hermosa parte del planeta venimos de distintas tradiciones y contamos con una enorme diversidad étnica, cultural e ideológica. Es sobre esta diversidad, sobre estas distintas identidades, desde donde debemos edificar un destino común, un destino solidario que nos une en el anhelo de paz, de libertad, de trabajo, de justicia; un destino multicultural, en el que el respeto, la tolerancia y la integración sean las condiciones del vínculo entre nosotros.

Tenemos la posibilidad y el deber de crecer desde nuestras identidades, sin abandonar lo que nos hace distintos pero conscientes de que esas diferencias, lejos de distanciarnos o enfrentarnos, nos enriquecen y encaminan hacia un horizonte más amplio y feliz. Y también tenemos el deber y la decisión de que ese crecimiento que anhelamos se distribuya con equidad.

Desde esta Red de Mercociudades, Sr. Presidente, impulsamos y seguiremos impulsando acciones públicas que colaboren para que los beneficios del crecimiento económico alcancen a todos y a todas, cuando a las claras -y con un trágico saldo- ha sido probada la falsedad de aquella profecía acerca del supuesto derrame del crecimiento.

Si los Estados no somos parte de la planificación estratégica del desarrollo, si desde nuestras ciudades no promovemos la participación de la propia comunidad en ese diseño, los frutos del crecimiento tienden a concentrarse y la desigualdad aumenta. Sé que compartimos, Sr. Presidente, la certeza de que el vaso no rebalsa, la riqueza no derrama, y somos los gobernantes los responsables de lograr que el crecimiento se distribuya con equidad o de condenar a nuestros pueblos a la continuidad de la injusticia.

Sr. Presidente, desde esta red, desde la responsabilidad de expresar la voz de los gobiernos locales en el Mercosur, queremos seguir compartiendo el esfuerzo común de los representantes de nuestros países para revertir la desigualdad y avanzar hacia un mañana de mayor integración, mejor calidad institucional y crecimiento con equidad.

Por último, Sr. Presidente, Sr. Gobernador, amigos y amigas participantes, quiero transmitirles mi enorme satisfacción y expectativa por el desarrollo de esta décimo segunda cumbre. Hemos decidido darle un marco especial al desarrollo de las muchas y muy interesantes actividades oficiales que caracterizan cada uno de estos encuentros anuales.

Hoy mismo, luego de este acto, se inicia el trabajo de las distintas unidades temáticas, el balance de lo trabajado en el 2006 y el diseño de las acciones a llevar adelante durante el 2007. Las unidades temáticas, Sr. Presidente, son los pulmones de esta red, los espacios que -junto a la Secretaría Técnica permanente y la Secretaría Ejecutiva- mantienen una labor constante desde hace más de una década para que la integración de nuestras ciudades sea efectiva y productiva.

Además, estaremos realizando seminarios y una serie de eventos artísticos y culturales para que nuestra comunidad también sea parte del debate y el trabajo que realizamos para fortalecer los lazos de las ciudades del Mercosur.

En nombre de los vecinos y vecinas de Morón, quiero manifestar nuevamente el orgullo que sentimos por formar parte de este espacio democrático y plural, y la gran satisfacción y compromiso que tenemos por la decisión de nuestros pares de haber elegido esta ciudad como sede de esta cumbre y a cargo de la Secretaría Ejecutiva de Mercociudades para el período que se inicia a partir del viernes próximo.

En lo personal, es un honor y un gran desafío asumir por un año la representación de las más de 170 ciudades que integran la red. Como lo dijimos durante la última cumbre en Santo André, Brasil, estamos muy agradecidos por este reconocimiento.

Sr. Presidente, Sr. Gobernador, queridos alcaldes, intendentes y prefeitos del Mercosur, invitados e invitadas, vecinos y vecinas: muchas gracias por haberse acercado a nuestra ciudad. Muchas gracias por ser parte de esta cumbre de la Red de Mercociudades, desde la que intentamos aportar lo mejor de nosotros para fortalecer la integración regional y ayudar en la lucha contra la degradación social y por la construcción de más y mejor ciudadanía.

Estamos orgullosos de participar en este compromiso colectivo destinado a trocar inequidad por justicia; este esfuerzo por desterrar la corrupción, el abuso y la mentira; estas ansias de crecer con dignidad y protagonismo; este afán compartido por terminar para siempre con la miseria y la pobreza que aún sufren millones de compatriotas en cada uno de nuestros países.

Muchas gracias por permitir vincularnos desde el respeto, desde la identidad y la memoria... Muchas gracias por ayudarnos a creer que es posible un presente y un mañana en el que nadie, pero nadie, quede a la intemperie.

Estamos transitando el camino hacia el horizonte de grandeza que deseamos y merecemos.

A todos y a todas, muchas gracias por hacerlo posible. Bienvenidas y bienvenidos a ésta, vuestra casa.